

DE BLANCANIEVES (1937) A MULÁN (1998): ANÁLISIS DE LOS VALORES, NORMAS Y ROLES SOCIALES TRANSMITIDOS A TRAVÉS DE LAS PELÍCULAS DE WALT DISNEY

VIRGINIA GUICHOT REINA *
CARMEN BONO BARBERO **

Nadie llega a convertirse en humano si está solo: nos hacemos humanos los unos a los otros de manera que la humanidad es nuestra gran conquista y va asociada a una mágica palabra: "educación". El animal se domestica, se adiestra, se amaestra. El ser humano se educa, va creando su propia personalidad. Como decía Ortega y Gasset "Algo sin remedio tenemos que hacer o que estar haciendo siempre, pues esa vida que nos es dada, no nos es dada hecha, sino que cada uno de nosotros tiene que hacérsela, cada cual la suya".¹

Existen múltiples formas de educar, además de la consabida educación formal que las niñas y los niños reciben en las escuelas. Ésta sin duda posee una gran importancia, mas no es el único agente educativo. Lugar privilegiado lo ocupa la familia, pero en nuestros días, la era de la información y de las nuevas tecnologías no podemos descuidar la influencia de los medios de comunicación. Es fundamental que los educadores tomen conciencia de este hecho y lo aprovechen positivamente.

En nuestra investigación hemos analizado diez obras de la factoría Disney, la primera datada en 1937, Blancanieves y los siete enanitos, y la última, Mulán, en 1998, centrándonos en las enseñanzas que se pueden extraer de ellas, especialmente en el campo moral: ¿qué roles transmiten?, ¿qué modelos de comportamiento presentan?, ¿qué conductas aparecen como dignas de imitación?, son interrogantes que intentamos despejar, prestando especial atención a la construcción de género. El tipo de mujer y de hombre que se muestra nos habla de la evolución que se ha ido cimentando dentro de la sociedad occidental en el terreno ético.

Antes de mostrar los resultados de la investigación, queremos dedicar unas cuantas líneas al esquema utilizado en el análisis de los filmes. Dividimos la estructura en tres grandes bloques: lectura situacional, lectura fílmica y lectura valorativa.

* Profesora del Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Universidad de Sevilla.

** Estudiante de la Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Sevilla

1. ORTEGA Y GASSET, José (1985): *El hombre y la gente*, Madrid, Espasa Calpe, p. 42.

Con la lectura situacional se pretende enmarcar a los filmes, situándolos en un contexto significativo. Con la lectura fílmica se pretende analizar lo más objetivamente posible las imágenes y sonidos, prescindiendo de elementos contextuales como las intenciones previas o las declaraciones posteriores de los autores. Finalmente con la lectura valorativa se pretende emitir un juicio crítico sobre el film, es decir, en esta última parte se enjuicia desde todos los puntos de vista, lo que en la lectura fílmica se había detectado e interpretado.

La lectura fílmica, que constituye el momento central de la metodología, se divide a su vez en tres dimensiones: lectura narrativa, análisis formal y lectura temática.

En la lectura narrativa se considera el film como historia, como relato. Se analizan los diversos componentes de todo el relato: el argumento, la estructura narrativa, los personajes, el entorno, etc.

En la fase del análisis formal se analiza el tratamiento que se le ha dado a la historia.

Finalmente, en la lectura temática se trata de descubrir el tema del film, entendiendo el concepto de tema como la intención última de los autores, intención consciente o inconsciente. En la lectura temática se analizan también los efectos de la obra sobre el espectador.

El último paso del análisis es la lectura valorativa que consiste en rehacer el proceso, pero ahora haciendo valoraciones en cada una de las fases en las que antes se hizo el análisis. En la lectura valorativa habría que considerar no sólo si se está o no de acuerdo con los valores explícitos promovidos por la obra, sino lo que reflejan socialmente, valorando si se pone de manifiesto la pérdida de valores que caracteriza la posmodernidad, la ausencia de puntos de referencia ética, etc.

El listado de las películas analizadas es el siguiente: Blancanieves y los siete enanitos (1937). Pinocho (1940). Cenicienta (1950). Robin Hood (1951). La Bella durmiente (1959). Merlín el Encantador (1963). La Bella y la Bestia (1990). El Rey León (1994). Pocahontas (1995). Mulán (1998).

En primer lugar, lo más significativo que podemos decir respecto a la evolución de las películas es que encontramos un gran salto entre las seis primeras y las cuatro restantes, tanto en los que se refiere a la fecha como a la evolución de los contenidos: desde la sexta película que analizamos ("Merlín el encantador") hasta la séptima ("La Bella y la Bestia") existen 23 años de diferencia, por lo que pensamos que éste es un factor decisivo para que exista una gran distancia en lo que respecta a los contenidos y a la mentalidad que se ve reflejada en las obras. Así pues, para hacer más fácil el análisis de la evolución de las películas, vamos a utilizar la distinción ya mencionada anteriormente: de la primera a la sexta constituyen el primer grupo y de la sexta a la décima el segundo.

La primera película, "Blancanieves y los siete enanitos", marcó todo un hito en la historia del cine de animación. En ella podemos ver claramente reflejada la mentalidad de la época, como pensamos que ocurriría con las películas de la misma fecha. Ésta presenta dos tipos de mujeres: la sumisa (Blancanieves) y la malvada (su madrastra). No existe un término medio entre ambas, sólo aparecen ante el espectador estereotipos de personas que pensamos que son una forma de simplificar la realidad: los malos son siempre malos y los buenos son siempre buenos, sin más complicaciones. Este fenómeno vuelve a repetirse constantemente a lo largo de todas las películas, pero notamos una disminución muy significativa entre el primer grupo y el segundo. A partir de la sexta película comprobamos que los personajes que salen en los filmes, a pesar de que son completamente ficticios, tienen una mayor conexión con la realidad. Con esto no queremos decir que podamos encontrarnos al andar por la calle con una "Pocahontas" o con una "Mulán" (de hecho algunos de los personajes de este segundo grupo son animales, como es el caso de "El Rey León"), sino que no encarnan la bondad absoluta o la maldad absoluta, puesto que la mayoría de ellos tienen virtudes y defectos (por supuesto con una mayor o menor tendencia a la bondad o a la maldad), se muestran vulnerables y sobre todo en ellos se puede apreciar una clara evolución a lo largo de cada obra. Esto se puede resumir diciendo que los personajes del segundo grupo de películas (aunque siempre podemos encontrar excepciones), presentan una mayor profundidad psicológica y no responden tanto a los estereotipos de los que hemos hablado anteriormente. Esto, consideramos, es un factor positivo, puesto que los estereotipos nunca son aconsejables porque significan una simplificación de la realidad. La verdad es compleja, de forma que cualquier simplificación de la misma es una mentira.

La evolución que sufren los personajes pensamos que viene propiciada principalmente por el avance general de la sociedad. Como ejemplos tenemos la primera y la última película que representan a la perfección el tipo de mujer de una y otra época. De la primera ya hemos hablado que representa la total sumisión y el conformismo, mientras que la segunda viene a suponer justamente todo lo contrario: la liberación de la mujer, siendo lo más importante de esto el hecho de que esta liberación se produzca por su propia voluntad. Pensamos que la evolución que se produce es favorable puesto que creemos que es más positivo para los niños y las niñas que desde pequeños aprendan que hombres y mujeres somos ante todo personas y que ninguno de los dos sexos se encuentra por encima del otro. Todos tenemos el derecho, o incluso podríamos decir la obligación, de marcarnos metas y conseguir nuestros objetivos por la vía del esfuerzo, pero ante todo debemos respetarnos, intentando no prejuzgar a nadie por cuestiones de diferencias de sexo (ni por ninguna otra cosa).

Pensamos que todavía podemos ahondar un poco más en lo que respecta a los personajes y al papel que desempeñan en la obra dependiendo sobre todo de su condición de hombre o mujer. De antemano podemos adelantar que es clara la evolución que se produce en el rol que representan hombres y mujeres en las películas del primer y segundo grupo:

PRIMER GRUPO

- La mujer es alabada principal mente por sus rasgos físicos más que por otro tipo de capacidades.
- Las aptitudes que más positivamente se valoran en los personajes femeninos son también físicas: belleza, una bonita voz, una actitud hacendosa, etc.
- Las mujeres rara vez toman la iniciativa. Permiten que los acontecimientos transcurran libremente y es el azar el que las conduce a un final feliz.
- La sumisión caracteriza a la mayoría de los personajes femeninos. La mayor parte de las veces no son conscientes de las injusticias a las que están sometidas, permaneciendo impasibles ante ellas.
- Los personajes masculinos aparecen en la mayoría de los casos como “salvadores” de los personajes femeninos, quedando demostrada la fragilidad de los segundos.

SEGUNDO GRUPO

- La mujer comienza a ser considerada por las cosas que es capaz de hacer independientemente de sus características físicas.
- Las mujeres comienzan a ser valoradas más por su personalidad e inteligencia que por su físico.
- Las mujeres toman cada vez con mayor frecuencia la iniciativa para conseguir aquello que se proponen, demostrando para ello otras capacidades que nada tienen que ver con el aspecto físico.
- Los personajes femeninos son conscientes de las injusticias y en la mayoría de los casos intentan hacer algo para evitarlas, consiguiéndolo por sus propios medios.
- Los personajes no aparecen como “salvadores” puesto que hombres y mujeres son tratados como iguales.

Cada vez se le da más importancia al papel de la mujer.

Como hemos podido comprobar el tipo de mujer que aparece en el primer grupo de películas en casi nada tiene que ver con las del segundo grupo. El rol que cumplen unas y otras es completamente diferente. En el primer caso, como ya hemos señalado, el ideal de mujer que se pretende pensamos que viene determinado por los gustos o preferencias masculinas. La mujer que generalmente solía (y preferimos pensar solía y no suele) gustar a los hombres es aquella, que además de poseer unos bonitos rasgos físicos, es “capaz” de llevar a cabo las tareas del hogar, mostrándose en todo momento sumisa y complaciente. Este ideal con el paso del tiempo comienza a cambiar, (pensamos que por la evolución de la sociedad), y cada vez comienzan a ser considerados en la mujer como rasgos positivos, además de la belleza que creemos que es una cualidad que difícilmente podrá ser obviada cuando pensamos en el ideal femenino, características tales como la inteligencia, la valentía, la elocuencia, etc.

No cabe duda de que esta evolución la consideramos positiva puesto que todo aquello que suponga dejar de lado el aspecto físico de las personas para centrarnos en sus rasgos interiores es realmente bueno y supone un auténtico progreso. De esta forma las películas

comienzan a transmitir una serie de enseñanzas morales que, a nuestro entender, son muy útiles: la valía de las personas viene determinada por lo que éstas sean capaces de hacer y nunca por su aspecto físico. La verdadera belleza de las personas se encuentra en su interior, siendo tarea de padres y educadores transmitir a los más pequeños que nunca se debe prejuzgar a las personas de antemano, sobre todo si este juicio viene determinado por su aspecto exterior.

Incluso la concepción del ideal físico que se tenía de las mujeres ha cambiado. Antes se pretendían principalmente mujeres de piel blanca, rasgos en general suaves, ojos grandes, labios rojos, cuerpo estilizado. Aunque en las últimas obras siguen apareciendo mujeres bellas, el ideal anterior se ha ido perdiendo. Esto ha ocasionado que en los filmes más recientes aparezcan personas de diferentes culturas que por consiguiente poseen rasgos raciales característicos que en nada tienen que ver con lo que estábamos acostumbrados a ver (Pocahontas es india y Mulán es china). Esta evolución también nos parece positiva porque además de mostrar a la infancia la existencia y características de otras culturas (las dos obras citadas anteriormente reflejan a la perfección las costumbres y peculiaridades de la cultura en la que están ambientadas), les enseña que lo mejor no es en ningún caso lo que en nuestra cultura consideramos como ideal, sino que cada una tiene sus propias características e ideales y que todas son igualmente válidas. Por esta razón vuelven a ser la familia y el profesorado los encargados de aprovechar estas obras para prevenir que en los niños se dé una visión etnocéntrica, evitando que juzguen a otras personas con los criterios propios de su cultura (aunque quizás esta tarea resulte demasiado complicada cuando incluso los adultos pecan a veces del etnocentrismo del que hablamos).

Dejando un poco de lado la evolución de los personajes, que sin duda alguna es la más importante puesto que son ellos los encargados de transmitir los valores y enseñanzas y también donde principalmente se van a ver reflejados, vamos a centrarnos en la evolución de los contenidos.

Dentro del contenido vamos a examinar en primer lugar los valores que se transmiten a través de las obras. Creemos que ya hemos hablado bastante de ellos al referirnos a los personajes, pero por si al respecto quedara alguna duda, podemos retomar por última vez este tema intentando ofrecer unas conclusiones más claras y precisas. Los valores que se transmiten en las distintas épocas vienen determinados principalmente por la fecha en la que éstas fueron elaboradas, siendo esto algo que obviamente hemos de tener en cuenta antes de emitir ningún tipo de juicio. No podemos juzgar algo únicamente desde el punto de vista de nuestro tiempo sino que debemos tener en cuenta enormemente el contexto y valorar las cosas dentro de sus posibilidades.

Podemos hacer un cuadro en el que se vea más claramente cuáles son los valores preponderantes en los dos grupos de películas y en qué casos éstos se dan de igual forma en ambos.

PRIMER GRUPO

- Bondad
- La valentía masculina.
- La solidaridad.

SEGUNDO GRUPO

- Bondad entendida no como la sumisión femenina sino como la capacidad de poseer y actuar con buenos sentimientos.
- La valentía se transmite en este grupo pero queda extendida también al sector femenino
- La solidaridad.

Como hemos podido comprobar los principales valores que se transmiten se dan en uno y otro grupo (aunque con algunas diferencias). Pero a partir del segundo grupo comienzan a aparecer una serie de valores que antes no habíamos podido apreciar, como son por ejemplo el respeto por la naturaleza y por las diferentes culturas ("El rey león" y "Pocahontas"). Pero sin duda alguna, el valor más importante e innovador que aparece en el segundo grupo de películas es el concepto de mujer que se transmite. La mujer sumisa, hacendosa y encantadora ha quedado atrás para dar paso a otro tipo de mujer, también encantadora, pero a la vez inteligente, valiente y capacitada para demostrar que puede conseguir aquello que se proponga. Este valor sin duda alguna debe ser asimilado por los niños y niñas de las nuevas generaciones, para que de esta forma se produzca un verdadero cambio de mentalidad, pudiendo llegar a ese día que muchas personas anhelamos, y cada vez se halla más cerca, en el que hombres y mujeres seamos considerados como iguales.

Siguiendo con el contenido, podemos centrarnos ahora en la evolución que han sufrido las obras en lo que respecta al tipo de argumento. Las primeras, son casi siempre, adaptaciones de cuentos de tradición popular ("Cenicienta", "Blancanieves", "La Bella durmiente"), mientras que las películas del segundo grupo son en su mayoría, aunque por su puesto encontramos excepciones, producciones propias. Esto propicia que el contenido de las primeras obras muestre una menor complicación y complejidad que las del segundo grupo (puesto que a veces es de sobra conocido a través de los cuentos). En las primeras la mayoría de las veces encontramos sólo una historia principal con las partes bien diferenciadas, mientras que más adelante, a parte de la trama principal aparecen otras historias paralelas que confieren, además de una mayor complejidad a la obra, una mayor riqueza y diversión que a su vez ayudan mejor a captar la atención del espectador.

Otra diferencia importante la encontramos en lo que a los recursos sonoros se refiere. En las primeras películas la letra de las canciones es bastante más irrelevante que en las del final. En las primeras obras cantan casi exclusivamente mujeres y sólo lo hacen los personajes "buenos". A medida que las obras van avanzando la letra y en general las canciones en sí, adquieren una mayor importancia (incluso la banda sonora de alguna de las películas ha llegado a alcanzar el mismo éxito, o incluso más, que el propio film). Todos cantan, independientemente de ser hombres o mujeres, o de poseer una mayor o menor

bondad. Las canciones se convierten en una parte muy importante de las obras y son utilizadas, entre otras cosas, para transmitir toda una serie de valores y enseñanzas. Este aspecto podemos contraponerlo con las otras películas en las que, como ya hemos dicho anteriormente, las canciones no tienen demasiada importancia. Los recursos sonoros, más que en forma de canción, aparecen en forma de música instrumental que, en la mayoría de los casos, sirve para provocar una mayor expectación en las escenas de mayor tensión.

Consideramos un hecho positivo el que se dé una mayor importancia a la letra de las canciones puesto que es una forma muy eficaz de transmitir la moraleja o las enseñanzas que en cada caso se pretenden.

Por todo lo dicho en este apartado podemos concluir diciendo que cada vez la sociedad da mayor importancia a la educación de la infancia, quedando esto demostrado en la mayor preocupación que demuestran a la hora de elaborar los recursos sonoros y las películas en general. Con esto no queremos decir que antes no se diera importancia a la educación sino que no eran tan consecuentes con el hecho de que un medio como puede ser el cine o la televisión pudiera servir tan eficazmente para la transmisión de valores y en general de enseñanzas. Hoy cada vez somos más conscientes de que la educación más importante no es únicamente la recibida en el colegio (educación formal), sino que es aquella que recibimos desde distintos ámbitos. Una persona no es educada únicamente desde una fuente, sino que constantemente está bebiendo de un gran número de ellas y su educación no acabará de formarse en toda la vida (a pesar de que en la niñez sea más importante pues determina en gran medida lo que se aprenderá después).

Como valoración de las obras, podemos decir que en general pueden resultar muy útiles para la educación de los niños y de las niñas, pues cada una dentro de su contexto, transmite valores bastante positivos que pueden ayudar a completar la formación de éstos, proporcionándoles además un gran entretenimiento (por lo que la labor es doblemente útil: por un lado educan y por otro entretienen).

Antes de terminar esta reflexión iniciada acerca de la evolución de distintas obras de la factoría Disney, debemos decir que independientemente de la obra, (está claro que algunas obras son educativamente más válidas que otras), debemos tener claro que no tenemos que limitarnos a que se vea la obra sin más, sino hacer de ella una visión reflexiva, es decir, intentar mantener un diálogo con ellos (dentro de sus posibilidades) para tratar de establecer cuáles son los puntos más interesantes, qué aspectos nos han llamado más la atención, cuál es la concepción que tenemos de los distintos personajes, qué es lo que nos ha parecido más interesante y lo que menos, etc. En definitiva, procurar sacar el máximo provecho de las películas, propiciando que las niñas y los niños reflexionen en la medida de lo posible acerca de ellas, teniendo siempre claro que éstos, a pesar de que a veces podamos pensar lo contrario, son unos receptores natos de todo lo que les rodea, siendo por tanto labor nuestra, aprovechar siempre esta capacidad en su favor y no en su contra.

No nos gustaría acabar esta reflexión sin antes decir que, bajo nuestro punto de vista, no deberíamos hacer demasiado caso a esas "voces apocalípticas" que hablan de los medios de comunicación (especialmente de la televisión) como si de verdaderas armas nucleares se tratase. El "peligro" de éstos, educativamente hablando, no estriba en ellos mismos, sino en el uso que nosotros hagamos. La televisión puede ser utilizada como un medio muy eficaz para la educación, siempre que de ella hagamos un buen uso, siendo conscientes tanto de sus perjuicios como de sus beneficios.

Referencias Bibliográficas

- ALMEIDA, Julio (1995): *Sociología de la educación: notas para un curso*, Barcelona, Ariel Sociología.
- AA.VV. (1993): *Sociología de la educación*, Barcelona, Barcanova.
- AA.VV. (1993): *Teoría de la educación*, Madrid, Taurus Universitaria.
- ENGUITA, Mariano (1999): *Sociología de la educación*, Barcelona, Ariel.
- GUERRERO, Antonio (1996): *Manual de sociología de la educación*, España, Síntesis.
- GRUPO INDEPENDENT JPEG: *Enciclopedia Microsoft Encarta 98*; Microsoft Corporation; 1993-1998.
- JEREZ, Rafael (1990): *Sociología de la educación: guía didáctica y textos fundamentales*, Madrid, Hispagraphis.
- LLORENT, Vicente (1995): *Familia y educación. Un enfoque pluridisciplinar*, Sevilla, Kronos.
- ORTEGA Y GASSET, José (1985): *El hombre y la gente*, Madrid, Espasa-Calpe.
- QUINTANA, José María (1989): *Sociología de la educación*, Madrid, Dickinson.
- TRILLA, Jaume (1993): *La educación fuera de la escuela*, Barcelona, Ariel.